

Precios de suscripción

Por un mes.	\$ 0.50
tres meses, adelantado.	1.50
seis.	3.00
un año.	5.50
Número suelto.	0.20

LA VERDAD

PERIÓDICO NOTICIOSO Y COMERCIAL ECO INDEPENDIENTE DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Aparece los martes y viernes

Administrador EMILIO HACHIN

ADMINISTRACION: Calle Colon 105

Agentes en Campaña

Don Juan Barruti	Bañado.
Zubizarre y Alcega	Pintos.
Mallás Pintos	San Gregorio.
Juan Rusiñol	Chamiso.
Antonio Esponja	Cerro Pelado.
Luis Hugon	Cerro de San José.
José Blanco	Est. Rodríguez.
José Gallo	Cagancha.
S. Alcalde	Est. Capurro.
Thiébaud March	Escudero.
Juan Betarte y Linos	Cañada Grande.
Nicolás C. Bruné	Libertad.
Federico Fischer	Colonia Paulier.
Antonio Rese	Pavon.
Juan Ramon Callorda	Cagancha.
Evaristo Perez	Hualago.
Luis Corbi	Estacion Capurro
Ignacio Andreu	Camino Libertad.
Antonio Bertolotto	Colonia Suiza.
Juan Bautista Samonati	Cinla. Piamontesa.
Bernardo Viola	Santa Lucia
Roroto Cardona	Lata del Peridito.
Bringas Fernán	Aroyo Grande.
Pedro A. Susana	San Martin.

LA VERDAD

En lo mismo

Pasan los años uno tras otro.

Los países Sud-Americanos progresan; aumentan sus poblaciones, se ensanchan las villas y ciudades, y la locomotora ayuda al crecimiento de la riqueza, abaratando la conducción de los productos.

Se plantean poco a poco fábricas de toda clase que permiten dar al consumidor artículos a precios menores que los europeos y llegará el día en que todo lo harán en casa.

Hemos dicho que esto pasaba en los países Sud-Americanos.

Debemos rectificar algo:

«Menos aquí.»

La República Argentina, Perú, Chile, Bolivia, Paraguay, etc. van viento en popa desplegando la bandera del progreso.

Aquí ya hace años, desde la militarización del país introducida por Latorre, que no adelantamos ni una pulgada; y si no hemos ido para atrás, es debido a la exhuberancia de riquezas del país, que ha podido resistir a tantos y continuos golpes dados por aquellos que, haciendo alarde de patriotismo, lo han cargado de deudas.

FOLLETIN

LOS

Hombres de paja

Por Emilio Gaboriau

Al pié del anuncio, impreso con letra muy grande, venia un largo artículo demostrando que la nueva sociedad era, al mismo tiempo que una obra patriótica una institución de crédito de primer orden, que respondía a urgentes necesidades y que había de prestar grandes servicios a la industria.

La señora de Favoral, un poco más tranquila después de haber leído este artículo, lo estuvo contemplando cuando leyó la lista de los individuos del Consejo de administración. Casi todos los nombres pertenecían a personas elevaditas en la banca y en la política; entre ellos había muchos ex-ministros y altos dignatarios.

—Vamos, me equivocaba—dijo para sus adentros, influida por las letras de molde.

Y no se le ocurrió hacer ninguna objeción cuando a los pocos días su marido le dijo:

—Ya tengo el destino que deseaba. Soy

Echese una ojeada sobre todos los pueblos de campaña, y se verá que el que mas el que menos, en estos últimos diez años no tiene una docena de casas mas que las que tenia entonces.

Sus calles están siempre en el mismo estado; peligrosas en invierno para el transeúnte.

Los caminos que los unen los unos a los otros son verdaderos precipicios.

Y todo por el estilo.

¿Cuál es la razón que ha impedido a la República del Uruguay engrandecerse a la par de sus hermanas, las demás tierras Americanas, cuando quizás no haya otro país tan privilegiado de la naturaleza como este?

Los gobernantes.

Ellos son los que no comprendiendo, ó no queriendo comprender que la campaña es la única fuente de riqueza del país lo han dejado abandonado.

Ellos son los que, ocupados únicamente en la política, han descuidado la colonización.

Ellos son los que, con la bandera del militarismo y de la ambición han dejado a un lado la bandera del progreso.

La campaña, esa vaca lechera que sufraga los gastos de la lujosa capital está, ya tan flaca y esquelética, que si los gobiernos actuales no se preocupan un poco de protegerla, pronto se arruinará del todo.

Por rico que sea un país, sucede con él como con las arcas: si siempre se saca y nunca se pone, concluyen por quedar vacías.

Es tiempo, pues, que el gobierno se ocupe un poco de la campaña, restituyéndole muchas de las rentas que le han sido tan indebidamente retradas, formando municipios, ayudando a la formación de colonias, favoreciendo el arribo de inmigrantes, etc.

oajero principal de la sociedad de que es director el señor de Thaller.

Y esto fué todo lo que le dijo, pues no le habló ni una sola palabra del sueldo que le daban ni de las condiciones en que iba a trabajar.

—Es necesario—añadió solamente—que en esta ocasión memorable sepamos hacer honor a nuestra posición social, cueste lo que cueste.

Recomendó luego a su mujer que se cuidase de su manera de vestir y de la de sus hijos y que volviese a tomar criada. Quiso adquirir relaciones é inauguró sus comidas de los sábados, a las cuales asistieron con asiduidad, primero los señores de Desclavettes, luego el señor Chaplain, Desormeux y algunos otros.

El por su parte fué poco a poco adoptando las costumbres de que ya no debía separarse, cuya cronométrica regularidad le valió la fama de que gozaba.

Su casa no era para él más que una fonda donde iba a comer y por la noche a dormir, sin ocuparse para nada de su mujer y de sus hijos. Jamás se le ocurrió preguntar a su esposa lo que hacia durante su ausencia. Con tal de que no le pidiese dinero y que estuviese en casa cuando él iba, estaba contento.

Muchas mujeres a la edad de la señora de Favoral hubieran usado de cierto modo de esa indiferencia insultante y de esa libertad absoluta.

Ojalá no prediquemos en desierto...

Ya no hay luz

Aun hace pocos días, nos congratulábamos al saber que habia sido firmado el contrato del señor Dodero, por el Superior Gobierno, y que pronto ibamos a tener en esta villa la luz eléctrica.

Pero nos ha durado poco el gozo; pues acabamos de saber por persona que nos merece entera confianza, que el señor Dodero no cumplirá el contrato celebrado con la Junta E. Administrativa, por haber hallado una proposición mas ventajosa.

En Montevideo es donde piensa emplear la máquina que hizo traer de Europa y que esperan estos días, para una empresa que, según dice, le dará mucho mejor resultado que empleándola en San José.

Fuó, pues, con la mayor tranquilidad que el señor Dodero dijo: «Ya no voy a San José.»

Pero este señor debe ignorar completamente lo que significa un contrato, y lo que le costará su inculcable conducta.

La Junta tiene el derecho y está en el deber de entablarle demanda por perjuicios y aplicarle una multa de padre y señor mio.

Pues qué! así no mas, y porque le dá la gana ha de faltar al compromiso contraído.

Duro con él!

Nó debe tenerse consideración alguna.

Esto sirviendo de ejemplo, impedirá quizás que venga cualquier individuo a hacer mofas con un pueblo.

Acefalia de la Junta

Aunque quizás no sea la palabra exacta que corresponde para calificar la situación en que se

Pero ella sólo se aprovechó para obediencia a una de esas indicaciones que sólo puede hacer el corazón de una madre.

El aumento de presupuesto de la casa era relativamente considerable, pero calculado con tal exactitud, que no era dueña ni de un céntimo más.

Con verdadera desesperación pensaba que sus hijos tendrían que sufrir las humillantes privaciones que ella habia experimentado durante su vida. Eran demasiado jóvenes todavía para sufrir por la parsimonia de su padre; pero crecieran, sus deseos habían de despertarse alguna vez, y ella se vería entonces en la imposibilidad de proporcionarles ni las satisfacciones más inocentes.

A fuerza de pensar en esto se acordó de una amiga de su madre que tenia un importante establecimiento de ropa blanca. Recurrió a ella, y sin necesidad de decirle toda la verdad, consiguió que hiciera ese trabajo que le producía unos diez ó doce francos semanales.

Con verdadero orgullo y ocultándose cuidadosamente para coser, vio crecer de semana en semana sus ahorros, á pesar de que alguna vez recurría á ellos para comprar un juguete a Magencio ó para añadir una cinta ó un lazo al vestido de Gilberta.

Fuó aquella la época más feliz de su vida, porque no sólo tenía para satisfacer

hallar ahora el Municipio de este departamento, es, sin embargo lo que conviene.

La renuncia de todos los electos, titulares y suplentes, para formar la Corporación Municipal, antes de recibirse del cargo, ha puesto la Junta saliente en la extraña posición (quizás sin ejemplo en el país) de no tener ya título para regentar el Municipio, y están sin embargo en poder de los archivos, de la caja etc.

De esto resulta que los que componen la Junta no pueden tramitar asunto alguno, porque, á pesar de no haber aún entregado la oficina, por no haber aún entregado, han dejado de ser miembros efectivos, y toda resolución hecha por ellos podía ser declarada nula.

Como se ve, el caso es escepcional.

Lo único que despacha hoy esa Corporación es la sección mortuoria y las patentes de rodados.

Eseusamos decir los perjuicios que esto causa en la población en general y á los buicantes en particular.

La Junta telegrafió al Gobierno dando cuenta de lo ocurrido.

Pero el Gobierno, como sucede noventa y nueve veces en cien, tomó la cosa con una calma enteramente británica, y resolverá probablemente, como Mambrú, para Pascuas o para la Trinidad.

Entre tanto duerme el Gobierno aquí no tenemos Junta, y esto en la estación mas importante; porque en el verano es cuando se puede hacer algo respecto á calles y caminos. En el invierno es imposible.

Mal empezamos el año, por cierto, y si continuamos así, de seguro que lo acabaremos peor.

La vida de estos pueblos depende del Jefe Político y de la Junta. Quitar uno de los dos, es lo mis-

sus necesidades presentes, sino que estaba ya tranquila respecto á su porvenir.

Jamás habían vuelto á hablar ella y su marido de los que una noche fueron sus convidados; pero oyendo algunas veces ocuparse indirectamente á favor de los negocios de la casa, se convenció de que iban viento en popa, y que por lo tanto caminaba á pasos agigantados hacia la fortuna, objeto de todas sus preocupaciones y de toda su codicia.

Ya en el barrio tenía esa reputación precursora de la riqueza y que consiste en que lo crean á uno rico.

—No seré él ciertamente el que se coma el dinero que tiene guardado, decían los vecinos.

Las gentes que iban á su casa los sábados lo creían muy bien acomodado, y cuando alguno de ellos se quejaba de lo mal que iban los negocios, siempre añadía:

—¡Ah! vos os reis de nuestras quejas, porque estáis metido en grandes empresas donde se gana lo que se quiere.

Su mujer se esforzaba por persuadirse de que ya que no lo fuese para otras cosas, su marido era una notabilidad para los negocios financieros y que acabaría por ser millonario.

.IX.

Pero el respiro concedido por el destino á la señora de Favoral tocaba á su término; los malos días se hallaban próximos á reaparecer,

mo que sacarle una rueda á una carretilla.

Que el Gobierno sea bien inspirado son nuestros deseos; pues de su resolución dependerá mucho el porvenir del departamento.

LITERATURA

La Alondra

Cuental, y es positivo,
Que allá en tiempos mejores
Y en su idioma nativo
Solían hablar las aves con las flores.
Con acentos suaves
Y con voz hechicera,
Hablaban las flores con las aves.

Ello es que una mañana,
Mañana deliciosa
Vestida de oro, jazmín y grana,
Al pié de cierta fuente cariñosa,
Dando al sol sus colores
Y á los vientos su esencia,
Trataban varias flores
Un asunto muy grave;
Pues aunque les sobraba inteligencia,
Ninguna atina ni aplicarlo sabía.

Confusas las traía
Ver la alondra en afanoso vuelo,
Al empezar la luz de cada día,
Remontar hastase el cielo,
Cantar con misteriosa melodía,
Y pronta y breve descender al suelo.
Y más las admiraba,
Que haciendo altiva de su pluma alarde
De nuevo se elevaba
Al espirar la luz de cada tarde.

Después de muy diversos pareceres,
Estas flores hermosas,
Que hermanas deben ser de las muje-
[res]

Y como las mujeres ser curiosas:
En asunto tan serio,
Conformes decretaron
El modo de saber aquel misterio;
Y así determinaron
Que la ocasión primera y oportuna
Al fin se aprovechara;
Y señalaron una
Que á la inocente alondra preguntara.

Leves mecían sus capullos rojos,
Medio dormidos en sus hojas bellas,
Cuando vieron venir por los rastrojos
La dulce alondra encaminada á ellas.
Y en el momento una
Fresca y brillante rosa,
Blanca como los rayos de la luna,
Le dijo cariñosa:

Magencio iba á tener doce años. Era un muchacho hermoso, de inteligencia muy viva, que estudiaba á sus horas, pero de un aturdimiento inconcebible, y tan revoltoso, que no había quien lo manejase.

En el colegio de Massin, donde lo habia puesto, tenia fama de travieso. Para otro padre cualquiera esto no hubiese sido objeto de preocupación, porque los muchachos estudiosos y de buen fondo, aunque den mucho que hacer, no importa; pero el señor Favoral todo lo veía por el lado trágico, y se pasaba la vida regañando á su hijo, que acabó por tenerle un miedo cerval; y no era lo malo que le regañase, sino que le pegaba brutalmente. La primera vez que la señora de Favoral vió que le pegaban á su hijo, sintióse acometida de uno de esos accesos de rabia furiosa, durante las cuales ni se razona ni se discute.

Luego se fué resignando por la fuerza de las costumbres, aun cuando nunca dejaba de considerar á su hijo como un mártir y de gritar á su esposo: *cobarde, canalla*, miserable, cada vez que levantaba el bastón para castigar al muchachito.

Así pasó la juventud de Magencio entre dos exageraciones igualmente funestas: la de las brutalidades de su padre y la de la excesiva benevolencia de su madre. Aquellas agriaban su carácter, y éstas

BARRACA

BARRACA
DE
José A. Gonzalez y Compania

De maderas, fierros, frutos del país y toda clase de artículos de construcción para Carpintería, Albañilería, Ferretería y Alambrado en general.—Precios módicos sin competencia.

Calle Uruguay esquina Colon
SAN JOSÉ.

ALMACEN POR MAYOR
Y MOLINO A VAPOR
DE
Egusquiza, Abete y Ca.
CALLE URUGUAY ESQUINA COLON
SAN JOSÉ DE MAYO

Especialidad de harinas de cilindro y piedra, contando la casa con un molino
a vapor de primera clase.

Se compran Frutos del País

BARRACA
DE
FRUTOS DEL PAIS
DE
RAFAEL GOYHENETCHE

Calle del Plata 16, esquina Solís

BARRACA

DE

JOSÉ LAMAISSON

Esta casa posee continuamente bonitas extensas surtidas de todo lo que se refiere á los ramos indicados.
Fajados, artículos de escritorio, libros en idiomas y para la Escuela, loza, cristales, vinos de las mejores, marcos
artículos de almonaca de primera calidad, Marroquí, etc. etc.

En finores, se surte de las mejores casas europeas.

Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colon esquina 18 de Julio

SAN JOSÉ

D. 190-3 perm.

Botica del Globo

DE

JOSÉ BOVE

Calle Uruguay, 52 — San José

Dr. GARAU

CERVECERIA NACIONAL

PREMIADA
EN LAS
Exposiciones
Universal
DE PARIS
y Continental
De Buenos Aires

PREMIADA
EN LAS
Exposiciones
Universal
DE PARIS
y Continental
De Buenos Aires

